

ct

La feria del alacrán

de
Rui Díaz

(fragmento)

ACTO I

Noche profunda, alumbrada intermitentemente por los rayos. Se escuchan los truenos y la lluvia caer. Por debajo, aunque de forma cada vez más insistente, unos golpes en la puerta comienzan a ganar presencia. Una puerta al fondo se abre, unos pasos vacilan. El AMA DE LLAVES acciona una luz tirando de un interruptor de cordón. La estancia se hace visible. Entrada de una casa antigua, señorial, con una decoración ostentosa, varios muebles remarcando el valor histórico y poderoso de sus habitantes, algunos sillones estilo Chippendale, una percha que casi parecería más un árbol cuyas ramas acabasen en volutas de roble y un espejo de cuerpo entero. Al fondo, con dos puertas en los laterales, escaleras hacia el piso superior. Luz eléctrica que se opaca a través de unas pantallas de lámparas cálidas, si bien la estancia produce sensación de frialdad. El AMA DE LLAVES se dirige a la puerta de entrada, en un extremo del escenario, protegiéndose bajo el quicio, sin abrirla.

AMA DE LLAVES

Ya va, ya va... ¿Quién es? ¿Quién anda ahí a estas horas? ¿Con este tiempo del demonio?

SEÑORA EXPÓSITO

(off) Soy la señora Expósito...

AMA DE LLAVES

¿Y quién es la señora Expósito? No conozco a ninguna señora Expósito.

SEÑORA EXPÓSITO

(off) Soy la institutriz.

AMA DE LLAVES

¿Cómo que la institutriz? Nadie me ha avisado de la llegada de ninguna de institutriz.

SEÑORA EXPÓSITO

(off) Por favor, señora. Está diluviando aquí fuera. Déjeme entrar y se lo explicaré.

AMA DE LLAVES

No tengo orden de abrir a desconocidos.

SEÑORA EXPÓSITO

(off) No soy ninguna desconocida. Se lo ruego. Ábrame la puerta. Tengo una carta del señor, un contrato, para ocuparme de los niños.

AMA DE LLAVES

¡Los niños a los que habrá despertado con sus golpes! ¡Estarán muertos de miedo! En mitad de la noche...

SEÑORA EXPÓSITO

(off) Por favor, señora. Estoy empapada.

(el AMA DE LLAVES duda, pero consiente y abre la puerta. En ese momento las luces parpadean. La SEÑORA EXPÓSITO entra visiblemente empapada. Viste con texturas de lunares, zapatos de tacón, una bolsa de mano, sombrero, guantes y cinto. Podría parecer elegante, pero se aprecia, aun incluso calada, que es un vestido viejo, remendado, marcando su clase social)

AMA DE LLAVES

¡Válgame el cielo, parece usted una tormenta en sí misma!

SEÑORA EXPÓSITO

Le he dicho que está diluviando. Muchas gracias por abrirme.

AMA DE LLAVES

Diluviando... Casi parece el fin del mundo ahí afuera.

SEÑORA EXPÓSITO

Bueno... El mundo siempre se está acabando para alguien.

AMA DE LLAVES

Ande, pase, pase. Hay que conseguir que entre en calor. Pero, ¿cómo es posible que haya salido en una noche así?

SEÑORA EXPÓSITO

Se lo comuniqué al señor por carta. Adelantaba mi viaje y, por tanto, mis servicios. Me aseguré estar de acuerdo.

AMA DE LLAVES

A mí no se me ha comunicado nada.

SEÑORA EXPÓSITO

(rebuscando en su bolsa) Tengo la carta aquí del señor, como le he asegurado.

AMA DE LLAVES

Deje, hija. Si yo no sé leer. En esa carta podría decir que es usted la mismísima reina de Inglaterra y yo ni me enteraría.

SEÑORA EXPÓSITO

Entonces, ¿quiere avisar al señor para que dé fe de mi presencia?

AMA DE LLAVES

Dar fe puedo hacerlo yo, igual que tener fe en que no sea una mujer con malas intenciones. Pero una mujer en estos tiempos que corren nunca lo es. Las malas intenciones son hacia nosotras, no al contrario, ¿no es así? Además, el señor está en un viaje de negocios en el extranjero... cosas de tierras y... cosas de hombres.

SEÑORA EXPÓSITO

Tendrá que fiarse de mi palabra, entonces.

AMA DE LLAVES

Y de sus actos, señora. Nadie que no tenga un lugar al que ir se aventuraría a salir en una noche como esta.

SEÑORA EXPÓSITO

Creo más bien que si no tienes a donde ir, todas las noches son como esta.

AMA DE LLAVES

Puede ser. ¿Quiere calentarse al fuego?

SEÑORA EXPÓSITO

Me gustaría conocer mis aposentos. ¿De verdad el señor no le ha avisado de mi estancia?

AMA DE LLAVES

Algo comentó, pero hubiese jurado que sería para dentro de un mes, cuando el verano ya hubiese comenzado y él estuviese aquí. ¿Por qué ha venido antes, si puede saberse?

SEÑORA EXPÓSITO

Me temo que por la mala fortuna.

AMA DE LLAVES

Yo no creo en la fortuna, sino en los designios de Dios. Todo lo demás es herejía.

SEÑORA EXPÓSITO

Sean entonces los designios de Dios. Aunque esos designios estén manchados por la mala fortuna.

AMA DE LLAVES

¿A qué se refiere?

SEÑORA EXPÓSITO

Las niñas a las que estaba enseñando... me temo que enfermaron gravemente.

AMA DE LLAVES

¡Ay, señor! ¿Y ellas...?

SEÑORA EXPÓSITO

Ninguna de las dos sobrevivió. La fiebre se las llevó.

AMA DE LLAVES

(santiguándose) Y el Señor las recogió. Que Dios las tenga en su gloria, pequeñas criaturas.

SEÑORA EXPÓSITO

Mi presencia en la casa ya no era necesaria salvo para producir tristeza. Solicitaron mi marcha a la mayor prontitud.

AMA DE LLAVES

Pobres padres...

SEÑORA EXPÓSITO

(quitándose el sombrero, goteando en el suelo) Pobres niñas.

AMA DE LLAVES

Y pobre usted, también. Que se quedó sin nada.

SEÑORA EXPÓSITO

Una maestra sin niños no es más que una mujer y una mujer, como usted bien ha dicho, no es otra cosa que nada. Al menos las mujeres de nuestra edad.

AMA DE LLAVES

Quite, quite. Que debo de sacarle veinte años.

SEÑORA EXPÓSITO

Toda mujer pasados los veinte años es un campo muerto.

AMA DE LLAVES

Pero usted es maestra. ¿Acaso no se puede enseñar al campo a florecer?

SEÑORA EXPÓSITO

Yo sólo enseño a las flores, señora. Y a veces ni siquiera eso es suficiente.

AMA DE LLAVES

Pobres criaturas.

SEÑORA EXPÓSITO

Pobres...

AMA DE LLAVES

Entonces, ¿quiere que le enseñe su habitación? Creía que la señora Jimena repetiría con nosotros este año con los niños. Aunque, claro, los niños pueden ser algo difíciles... Tienen el carácter de su padre.

SEÑORA EXPÓSITO

¿Y su madre?